



# LA VIOLETA.

REVISTA HISPANO-AMERICANA.

LITERATURA, CIENCIAS, TEATROS Y MODAS.

DEDICADA A S. M. LA REINA DOÑA ISABEL II.

Directora propietaria, DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

## SUMARIO.

Estudios sobre el hombre.—La niña y la mariposa, poesía.—Los bienaventurados.—En un album; soneto.—Modas.—A la niña Consuelo Perez de la Cuesta; poesía.—Explicacion del pliego de dibujos.

### ESTUDIOS SOBRE EL HOMBRE.

Sentadas alrededor de una mesilla de braserro, el calorífero más agradable, más cómodo y más sociable de cuantos se han inventado, estaban reunidas una noche del pasado invierno varias amigas. Algunas hacían labor, otras miraban estampas y fotografías.

—Bien pudieras,—dijo una de ellas á la dueña de la casa,—leernos algo para entretenernos é impedirnos oír el monótono sonsonete de la lluvia.

—Con mucho gusto lo haré, Clara,—contestó la interpelada; y cojiendo una Revista leyó el título de uno de los artículos que decia: *La mujer*.

—No, no,—esclamaron todas,—este tema está ya empalagoso; busca otra cosa.

La interpelada soltó la Revista y desplegó un periódico. Leyó unas cuantas gacetillas y llegó á una que se anunciaba: *Estudios sobre la mujer*.

—¡Otra!—esclamó Clara, que era una hermosa señora jóven con mucho talento y mucho chiste andaluz.—Dos traian ayer los diarios que recibimos en casa. Decididamente estos estudios van á absorber todo el tiempo y atencion de los jóvenes; los catedráticos de la Universidad los deben prohibir; pero añadió, lee, lee, veamos nuestra *vera efigie* salida de esos estudios:

La señora que conservaba el periódico en la mano leyó lo que sigue:

—«Estudios sobre la mujer.—La mujer es un compuesto de serpiente, de mona, de gata y de araña.—Como araña teje su *coquetería* las redes en que nos prende; como serpiente muda de piel, ya para tomar la de oveja para atraer-



nos, ya la del herizo para desesperarnos; como la mona hace monadas y como el gato araña.»

—¡Qué cosa más bella, más profunda y más chistosa!—esclamó Clara.—¡No hay duda, los estudios han sido aprovechados! De la cabeza de Júpiter dicen que salió una Minerva; pero de la de este jóven estudioso ha salido un Salomon con todo su gran séquito de mujeres.

—Estos *estudios*,—opinó la dueña de la casa,—son una imitacion é importacion de Francia, por lo cual no nos pintan como á españolas, sino como á *francesas de novelas*, pues de estas sacan los datos para sus estudios.—Aquí las mujeres no se prestan á que se devane nadie los sesos para estudiarlas. En nuestro país, al salir las jóvenes al mundo ó al entrar en la sociedad, con una emancipacion y decision que es de sentir, pero con un desinterés y buena fé que es de celebrar, se comprometen con el jóven por el que sienten decidida inclinacion. Si este jóven no desagrade á sus padres, lo que no suele suceder á menudo (puesto que hasta el día no han tenido los padres ambiciosas pretensiones en la eleccion de sus yernos y han preferido la felicidad á la riqueza para sus hijas), consienten estas relaciones, que entonces se consolidan, concediendo las madres quizás demasiada franqueza y exclusivismo en las demostraciones del mútuo interés y preferencia á los amantes. Mas en compensacion, esta escensiva indulgencia evita el que ya con esquelas, y ya con otros amaños burlen los novios la vigilancia materna, lo que es lo más infame (no retiro la voz, la dejo en toda su crudeza) que puede hacer una hija, pues que engañar á una madre encierra en sí todas las faltas. Falta de religion, pues quien los engaña no honra á sus padres;—lo es de corazon, pues su mayor falta es la ingratitud;—lo es de carácter, pues su más odiosa falta es la falsedad;—lo es de educacion, pues no hay cosa más grosera, gansa y anticulta que esos engaños de camarera de teatro; y por último, es falta de dignidad esa bellísima salvaguardia moral, que para mantenerse en su puesto elevado, otorgó Dios á la mujer al negarle la fuerza y energía que dió al hombre.

Después de casada la jóven, hay, á lo menos

en provincia, la costumbre de comer el pan de la boda...

—¡Pan de la boda!—esclamó su hermosa amiga,—¿qué has dicho?—¡Qué gansería!—En las bodas no se come ya pan; se come miel como en los países más civilizados ó más golosos, y se dice la *luna de miel*.

—Bien está,—repuso la dueña de la casa;—sea miel, aunque me gusta más el decir pan, porque es más sencillo, más sólido y tiene el privilegio de no cansar nunca. La novia, pues, pasa ese tiempo en arreglar su casa, lucir sus galas de novia, recibir y devolver las visitas hasta que se siente madre. Entonces por lo regular se acabó el mundo para ella, y hasta su vida, pues solo vive con la de sus hijos; los cria á sus pechos, los cuida, los asiste, los educa, si bien no á la perfeccion, inculcándoles santos principios de religion y de moral. Suele exagerar su bella mision de madre, ya con demasiado olvido de su propia persona, sometiéndose á los caprichos de impertinentes exigencias de sus hijos, ya con demasiados mimos. Este, y no otro es, con pocas escepciones, el tipo de la mujer española que sin muchos estudios puede conocer el hombre, porque está bastante patente ante sus ojos.

—Has dicho,—repuso la hermosa señora á su amiga,—una verdad de Pero Grullo; y cuenta que no es mi ánimo, al calificar así tu aserto, rebajarlo sino encumbrarlo, porque hoy día una verdad sencilla dictada por la evidencia y el buen sentido, es una estrella en la noche; una verdad de Pero Grullo es cosa que por su antigüedad y rareza vale hoy más que una momia de Egipto, que un mosaico de Pompeya, que un zócalo de Nínive, que las coronas de Guadamur.

—Pero esas verdades no las comprarían á peso de oro los franceses como aquellas,—repuso riendo su amiga.

—Por mí,—prosiguió la hermosa señora jóven,—si supiese escribir y tuviese tiempo, el que siempre, como no ignoras, me falta para mis quehaceres, habia de escribir unos *Estudios sobre el hombre*, que serian algo más exáctos que los de ellos sobre la mujer.

—¿Y qué dirías?—preguntó su amiga sonriendo.



—¿Qué diría? Empezaría por declarar que las Santas Escrituras habían cometido un gran error.

—¡Clara! Por Dios no digas eso, que hasta dicho en broma es una irreverencia;—observó una señora timorata.

—Es que no lo digo en broma,—prosiguió Clara;—la Biblia no tiene fé de erratas, que si la tuviese, en ella habría consignado la errata á que aludo.

—Mujer, ¡por Dios! ¿qué estás diciendo?

—La verdad. Dice el Génesis, que despues que Dios crió al hombre, lo durmió y sacó una de sus costillas con la cual hizo á la mujer; pues bien, la equivocacion está en haber puesto *costilla* en lugar de poner *corazon*, pues el corazon fué el que le sacó el Señor para con él hacer á la mujer que es todo corazon, y el hombre se quedó sin ninguno. Le quedó un agujero que se llenó de gas, al cual las pasiones prenden fuego; el gas que más predomina en aquella cavidad es el que más arde. Ahí tienen Vds. en pocas palabras la fisiología del hombre. Resultado: cuando por ambicion no se ván á la guerra á matar hombres, se ván por diversion al campo á matar animales, ó á las plazas de toros á verlos matar. Son verdugos, son carniceros, son escritores para zaherirse, y periodistas para combatirse, son atroces, son crueles.

—Tú tambien lo estas con esos señores de la Creacion, Clara,—dijo la dueña de la casa;—cualquiera al oírte pensaria que te ha hecho alguno de ellos desgraciada, y eres la mujer más feliz del mundo.

—Eso es punto aparte,—repuso la jóven señora.—Hablo en general y contesto á esos malévolos ataques que de continuo nos acechan. No era así en otros tiempos, pues dice mi madre que los hombres eran finos y galantes y que decian que existian *corrientes eléctricas*, que sin que mediasen amores ni malas pasiones, atraían al sexo fuerte hácia su bella y débil mitad; pero ya vemos como desde que se han inventado los telégrafos eléctricos, toda la electricidad la absorben ellos. Desde entonces y desde que no cultivan nuestro trato, se han vuelto fieros puerco-espines, cuyas puas son cigarros encendidos en la tea de la discordia.

—¿Incluso tu marido?

—No, ese forma la escepcion de la regla.

—Pues, Clara, cada cual dice lo mismo del suyo, y hasta en eso le llevamos la ventaja; por más que intentes formar una cruzada femenina contra estos *infieles*, no lo lograrás, y sucederá siempre lo que sucedió en la ciudad de Weinsberg.

—¿Y qué fué? Cuéntalo, pues por mí no he oído mentar á esa ciudad de nombre tan atra-vesado.

—Esa ciudad, cuyo nombre significa *Monte de los viñedos*, fué asediada por el Emperador Conrado III por los años de 1100 y tantos, é hizo tal resistencia, que exasperado el Emperador, mandó que entrasen sus tropas al asalto, y sin perdonar á ninguno de sus moradores. Entonces las señoras más bellas y principales de la ciudad se unieron para ir á implorar la clemencia del Emperador; mas éste, que como hemos dicho estaba muy exasperado, no quiso atender á sus ruegos, y únicamente concedió el que saliesen las mujeres antes del asalto, llevándose sus alhajas de más valor.

Las pobres señoras se volvieron desconsoladas. A la mañana siguiente se abrieron las puertas de la ciudad; se hizo calle en el campo de los sitiadores para dejar paso á las agraciadas cargadas con sus alhajas de más valor. Entonces aparecieron todas, llevando cada cual sobre sus hombros á su marido; esta tierna estratagema conmovió á Conrado que perdonó á todos. Clara, ¿hubieras tú llevado sobre tus hombros al tuyo?

—Aunque me hubiese aplastado, pues sabes que es alto y grueso.

—Pues entonces, paz, paz, señores contrincantes, que me pareceis dos manos de un mismo cuerpo arañándose. Dios nos creó unos y otros para amarnos y formar la *familia* para la que tan santas leyes de respeto (1), de amor (2) y de fidelidad (3) instituyó, pero no para que nos combatiésemos. Considere la mujer al hombre, aunque en su juventud sea una cabeza de chorlito, como lo que andando el tiempo será, esto es, una cabeza de casa sobre la que pesa-

(1) Honrar padre y madre.

(2) Todo lo abandonarás por seguir á tu marido.

(3) No codicies la mujer ajena.



rán los destinos de su compañera y de su descendencia, y tengan presente los hombres que, cual en Weinsberg, tendrán en todas las desgracias y males de la vida los hombros de una mujer querida en qué apoyarse.

FERNAN CABALLERO.

### LA NIÑA Y LA MARIPOSA.

Pintada mariposa  
de raudas alas,  
que en el verjel discurre  
de rama en rama;  
deten el vuelo,  
y á la rosa no llegues,  
nó, por el cielo.

Que aunque la ves fragante,  
linda y purpúrea,  
tras su belleza espigas  
esconde agudas;  
y fementida,  
recompensa un halago  
con una herida.

Yo quise acariciarla  
con embeleso,  
mas la ingrata hermosura  
pinchó mis dedos.

La besé loca,  
y la flor inhumana  
me hirió en la boca.

No puedes figurarte,  
mariposilla,  
lo que sintió mi alma  
con tal perfidia,  
y qué de enojos  
sufrí viendo mis labios  
de sangre rojos.

Del rosál aparteme,  
¡ay! comprendiendo,  
que la maldad se cubre  
con rostro bello.

Y en mi conciencia  
juré más no fiarme  
de la apariencia.

Por eso al ver, incauta,  
que alegre vuelas  
y á esa naciente rosa  
tu planta llevas,  
con eficacia  
te aconsejo que evites  
una desgracia.

Huye de sus encantos  
lejos, muy lejos,  
porque en dorada copa  
se dá el veneno.

Y triste fuera,  
que mientras tu llorases  
ella riera.

No mi voz desatiendas,  
yo te lo pido,  
ni olvides que con galas  
se adorna el vicio.

Y vé, querida,  
que un desengaño á veces  
cuesta la vida.

ANA MARÍA FRANCO.

Almería, febrero de 1863.

### ¡LOS BIENAVENTURADOS! CUADROS FESTIVOS

POR D. LEANDRO ANGEL HERRERO.

Los pobres de espíritu.

CUADRO I.

(Continuacion.)

V.

Y aquí empiezan las amarguras, lector amigo: abre los ojos y contempla de lleno el cuadro, porque habiendo advertido el autor que quedaban huecos de gran bulto, se vé en la precision de dar unas cuantas paletadas, á fin de que brille el fondo.

No hay atajo sin trabajo, dice el refran, y es una verdad de marca mayor, porque todos los atajos suelen ser demasiado ásperos. Y aquí tienes de nuevo á nuestros héroes caminando por las asperezas de la vida *buscona*, sufriendo todo género de calamidades para decir algun día á imitacion del cándido Sancho Panza: *Si buena insula me mamo, buenos azotes me cuesta*.

Cayeron sobre la casa de una patrona de huéspedes como una plaga, y á buen seguro que si Dios se hubiera acordado de mandar á Faraon un ejército de estudiantes hambrientos, no habria tenido necesidad de enviarle la langosta, ni la peste, ni el ángel exterminador. Se ajustaron al seco, es decir para dormir, y no para comer, y el precio del ajuste fué escesivamente económico, porque de antemano formaron propósito de no pagarle.



El huésped de mayor categoría que había en la casa era un oficial de grabador, que pagaba de pupilaje unos seis reales diarios, y este se trataba á lo príncipe respectivamente á Juan y á Alejo que no tenían el privilegio de comer cuando acostumbran los demás hombres, por cuya razon llegaron á tomarle *tirria* y mala voluntad, efecto de que se había propasado á decir á hurtadillas á la patrona:

—¡Valientes pelagatos nos ha traído Vd!... Deben tener siempre las tripas como cañones de órganos.

Así que lo supieron los dos amigos (que ser querían más que Píldes y Orestes) juraron hacer la guerra al grabador, asegurando que él si que era un órgano de Móstoles, y más que órgano serpentón de murga, y hasta pollino de fuencarralera, según lo que rebuznaba, y comenzaron las hostilidades de la manera más chistosa que se puede imaginar.

Almorzaba todas las mañanas el oficial de grabador una decente ración de patatas anegadas en un diluvio de caldo, tan diáfano y tan trasparente como el agua de la fuente de la Teja, y era lo más curioso que sobre el océano del bodrio navegaban unas briznas al parecer de carne; pero tan inverosímiles que se necesitaba un microscópio para descubrirlas, por cuya razon no corría el pobre hombre el peligro de que se le atravesaran en la garganta.

El grabador salía muy temprano á visitar su taller, y volvía en busca de su almuerzo á las nueve de la mañana, hora en que la patrona se hallaba de compra; pero esto no era un obstáculo para que el bueno del hombre refocilára su estómago, porque le dejaban el bodrio al humor de la lumbre, abría la puerta con un llavín, se iba á la cocina, y se le celebraba en santa paz, acompañándolo con unos cuantos mendrugos de pan que le sabían á hostias, aunque en realidad debían saberle á piedra, según la consistencia y tenacidad que habían adquirido.

Juan Tenaza se apercibió de todo esto, y dió en la treta de levantarse bonitamente todas las mañanas en calzoncillos y descalzo para que no le sintieran los demás huéspedes, y aprovechándose de la ausencia de la patrona y del grabador, se emboscaba en la cocina, apartaba el bodrio de la hornilla y se le llevaba á su cuarto,

donde en compañía del cofrade Alejo, le hacían los honores, embaulándole con el mayor apetito.

Llegaba la patrona y á retaguardia el grabador; y armaban una bolina tremenda, ella porque creía que había almorzado su ración, y que usaba de aquella añagaza para sacársela por duplicado, y él porque se figuraba que la pantomima estaba preparada por ella, á fin de economizar su almuerzo; de modo, que tenían lugar las peloterías más graciosas que se han registrado en los anales de las casas de huéspedes.

A fuerza de la repetición del hecho, y al cabo de tantas riñas, salpicadas de frases que no se pueden consignar, y de tal cual arañazo, y alguno que otro pellizco de los que hacen ver lucecitas donde no hay más que tinieblas, convinieron los dos contendientes en que debía haber un ladrón en la casa, y entonces se fijaron por casualidad en un gato rollizo y venerable, lustroso como prior de Gerónimos, el cual fué condenado sin apelación, achacándole el delito del hurto, y el inofensivo animal no tuvo más remedio que sufrir un par de palizas todos los días, una de mano del ama que tiraba siempre á no dar, y otra de mano del grabador que tiraba á saltarle los sesos.

Además se le impuso penitencia de ayuno, y esto, unido á la ración de garrote que recibía todos los días, le fué desmejorando, hasta que se quedó seco y arrugado como un cordobán, por lo que Juan Tenaza, movido á compasión, le cedió generosamente una parte del bodrio, á fin de que tuviera fuerzas para resistir los palos.

Y como á pesar de la abstinencia y de los zurriagazos el venerable gato no se pusiera en camino de enmienda, sospechó el grabador que quien se celebraba su almuerzo diariamente debía ser un gato de dos piés, sospecha que tomó al fin cuerpo en su imaginación, y se convirtió en deseo irresistible de descubrir la incógnita, por lo que se apostó una mañana de intento, armado de una buena vara de fresno, y atrapó á Juan Tenaza en el *garlito*, es decir, cuando venía cargado con el puchero de bodrio.

Levantó la vara sin decir *oste ni moste* para arremeter contra Juan Tenaza y molerle las costillas; pero este, que le caló la intención,



levantó á su vez el puchero y se le arrojó á las narices, con todo el diluvio de caldo que contenía, y á más las patatas. El infeliz puso el grito en el cielo, efecto de que el caldo estaba á la temperatura del agua cociendo, y el intrépido Juan se plantó de dos brincos en el cuarto del compadre Alejo, diciéndole muy quedito:

*Apaga y vámonos.*

Liaron sus bártulos en un periquete y sin gran trabajo, porque todo su equipaje le podía llevar un pájaro en el pico, y sin más dimes ni diretes se encaminaron hácia la calle, despidiéndose á la francesa, y riendo á todo trapo de los alaridos que daba el bueno del grabador, cuya cara parecía ya la de un San Bartolomé, segun se la habia desollado el bodrio.

*Se continuará.*

### EN UN ALBUM.

Pura y galana flor es la belleza  
Y cercada de encantos aparece:  
Es el talento luz que resplandece,  
Luz que es del mundo la mayor riqueza.

Es la virtud la celestial nobleza  
Que más á los mortales enaltece,  
Y ante su escelso brillo se oscurece  
El esplendor de mundanal grandeza.

La juventud aplaude á la hermosura,  
Rinde el mundo alabanzas al talento,  
Y la razon á la virtud adora.

Eres bella: si ofrece tu alma pura  
Siempre al saber y á la virtud asiento,  
Bella serás de bellas triunfadora.

ANTONIA DIAZ DE LAMARQUE.

### MODAS.

#### Correo de señoritas.

El calor pone á prueba la imaginacion de la croniquista de modas, porque ¿cómo vestir á las bellas con un traje bastante ligero para que no se crean aprisionadas en él, para que á la simple vista no aparezca pesado y abrumador?

Tratemos en lo posible de no complicar la situacion, sacando partido de las telas, cuya incomparable ligereza ofrecen con un corto dispendio encantadoras disposiciones.

La gasa de Chambéry; hé aquí un tejido distinguido y ligero. Hay elegantísimas creaciones en este género, dividiéndose los adornos bullosados con entredoses de encaje trasparentados de color.

Tambien hay trajes de organdí estampado, los que se guarnecen á muy poco coste por ser los dibujos sumamente ricos. Generalmente se adorna el cuerpo de cinta ó de blonda. Los cinturones largos que tienden á estenderse mucho más, guarnecen suficientemente los vestidos iguales.

Los trajes blancos son de rigor para paseo y para las aguas, se usan con trasparente de color.

Hemos visto otro género de vestido sumamente trasparente, cubierto de motitas violeta, y colocado sobre un viso de este matiz. Armonizaba este traje una lindísima capota de tul blanco, con caperuza pequeña de plumas violeta, graciosamente sujetas por medio de un echarpe de tul ilusion.

El mohair de data reciente, es un tejido ligero y vaporoso que se puede adoptar para viaje y para el campo.

Sabido es que se colocan todavía los encajes tirados, y que los camails se guarnecen en los contornos. Algunos se doblan de colores vivos, lo que siempre es de buen gusto.

Los trajes de mohair se adornan casi todos con encajes planos ó con cintas. Las grandes disposiciones sobre un volantito encañonado, solo convienen á las personas de elevada talla; las estaturas medianas deben concretarse á los adornos combinados, de manera que no les haga deslucir.

Encantador, aunque no ligero es un traje de seda gris perla, con cuerpo alto retenido por una cintura; mangas cuadradas un poco abiertas en el codo, adornadas así como la falda, con un bordado á plumetis negro y blanco. Cinturon igualmente bordado. El pardessus de tela igual y forma semi-ajustada, mangas de codo, acompañadas de un jockey y de un adorno.

Otro de tafetán rayado gris y blanco, acompañado de una basquiña con mangas tambien de codo. Está guarnecido de bandas de cinta de tafetán azul, dispuestas sobre la altura de la falda sumamente juntas.



Estas especies de picas permanecen puntiagudas en la parte superior; pero sobre el falso flotan lazos compuestos de dos lazadas y una caída.

Otro traje de gasa de Chambery gris Habana, ligeramente accidentado de puntos marrón. En el bajo de la falda, un volante de ocho centímetros bordeado de tafetán marrón, y á la cabeza un ruche de tafetán picado. Esta disposición se repite dos veces. Cuerpo bajo con punta delante y detrás, completado por una pelerina cuadrada, y mangas largas guarnecidas como la falda.

El sombrero destinado á este traje, es de crin negra con adorno de margaritas azules y bavolet del mismo color. Difícil sería designar con certeza este matiz favorito; pero en diciendo que está impregnado de fuerza y de dulzura, se podrá comprender que no se trata ahora del azul comun tan usado.

Un traje de alpaca amarillo claro, falda y paletót bordado de negro, con un dibujo representando anillos enlazados separados de tres en tres con flores de lis por encima. Para este traje de viaje es un sombrero redondo de paja inglesa, guarnecido de plumas rizadas escalonadas sobre un echarpe de encaje negro anudado sobre el borde del sombrero.

Las capotas de verano son de tul blanco bordado. El bavolet de blonda y la yerba de los lirios del valle que forma parte del adorno, están anudados con una borla, cuyos cabos son independientes. Por dentro algunas ramas de las mismas flores, reunidas por medio de una ligadura en connexion con la barba de encima. Las bridas blancas.

Otra capota de tul negro, adornada de yerbas y de florecitas azules por encima y por debajo.

Otra de crespón gris, guarnecida con un grueso pliegue de cinta de tafetán igual y botones de rosas musgosas. Los lados de tul Malines, y el bandeau de encaje negro con rosas pequeñas.

Hay sombreros Gabriela de paja de Italia, adornados de plumas naturales perfectamente matizadas. Una sola pluma echada hacia atrás con copete de rosas blancas sobre terciopelo negro compone un adorno lleno de distincion.

Estas formas redondas convienen á las jóvenes.

La forma Emperatriz, que sienta á las mil maravillas, obtiene un gran suceso. Se ejecuta en crin negra y blanca. Estos sombreros, de una ligereza estrema, se guarnecen como los demás de plumas y de flores. Hé aquí uno recomendable á las jóvenes elegantes. Es guarnecido de punzó con ruche debajo, larga pluma negra hacia atrás, y copete de plumas punzó y terciopelo negro.

Los camails conservan las mismas proporciones; pero las guarniciones no se repiten nunca. Los hay blancos adornados de volantes de guipure negro, lo menos de treinta y cinco centímetros de ancho.

Los adornitos de fantasía que se colocan sobre estos volantes varían con muchísimo gusto.

Los camails de encaje son muy ricos; pero no se admiten sino para visitas de cumplido.

Los sobre-todos de baños de mar son de tejido escocés, ricamente compuestos con borlas de novedad.

Entre las idem de lencería artísticamente dispuestas por las primeras casas de esta clase de confecciones, se cuentan los trajes de museлина para semi-toilette. Los hay con el fondo sembrado de pensamientos, y grandes yerbas y flores sobre el falso, y aun tambien en la parte superior. El cuerpo y las mangas están bordadas con flores más pequeñas. Estos vestidos se colocan sobre una falda de tarlatana malva, guarnecida de un gruesísimo ruche picado que levanta el falso de la falda de museлина, y forma corona permaneciendo un poco descubierto.

Este traje, estremadamente gracioso, es escotado con fuchú Marie-Antoinette del mismo fondo, y gran cinturón de tafetán malva, sujeto sobre el lado.

Los trajes Biarritz semejantes á los citados obtienen gran suceso.

Hemos tenido tambien á la vista dos preciosísimas gorras de señora joven. Una es de gasa inglesa, simplemente ornada de un Marie-Stuart guarnecido de encaje guipure, levantada por una oleada de cinta estrecha de tafetán *hoja de rosa*: bridas cuadradas adornadas



de guipure, y una corredera sujetando el fondo flojo.

La otra era de muselina bordada (fondo sembrado de florecitas) con bullonado encajonado de guipure estrecho sobre trasparente verde. El delantero estaba hecho para peinado levantado porque tenia gruesos puff de encaje, aderezados en otros puff de cinta de tafetán verde. El bullonado de encima descendia en bridas.

Estas dos creaciones, de tan buen gusto, estaban destinadas á una elegante del gran mundo, para la cual se habian hecho tambien muchas enaguas de debajo de la crinolina, guarnecidas de volantitos bordeados de valencienas. Hay cosas encantadoras en este lujo íntimo que tiende á las costumbres de un mundo que le hace figurar en primer lugar.

Un párrafo á los extractos para la lencería y las habitaciones. El lila de mayo, el magnolia florido, el guisante de olor, la ambrosía, el cuero de Rusia y las pieles de España son de una esquisita delicadeza y no irritan los nervios.

Recomendamos la leche antephelique de Candes, como el medio de preservarse de manchas rojas, botones y picaduras de insectos. No se debe permanecer en el campo sin poseer en su toilette un frasco de esta leche, que es sobre todo indispensable á las que toman baños de mar.

JOAQUINA DE CARNICERO.

A LA NIÑA

### CONSUELO PEREZ DE LA CUESTA.

Angel de inocencia lleno  
dó la virtud se retrata,  
flor de mágicos pensiles  
para este mundo cortada.

Vive la vida del sueño  
si quieres que viva el alma,  
cierra tus ojos al mundo,  
no los abras, no los abras.

Incáuta mariposilla  
que contempla flores varias;  
aunque su aroma te agrade  
no aspire esa fragancia,  
que si una flor dá la vida  
otra flor la vida mata.

Fija tus hermosos ojos  
en unos padres que te aman,  
y viven de tu sonrisa  
y gozan con tu mirada.  
Ellos serán tu ventura  
como eres tú su esperanza,  
ellos la flor sin espinas  
cuyas hojas te resguardan.  
Si al mundo la vista tiendes  
no mires su pompa vana,  
pues ya que Dios en ti aduna  
virtud, hermosura y gracias,  
consérvalas, ángel puro,  
sin la más ligera mancha.  
Y ese corazon sensible  
que dentro del pecho guardas,  
rico en sentimientos nobles,  
impregnado de fé santa,  
será el muro impenetrable  
que viles dardos rechaza.  
Vive la vida del sueño  
si quieres que viva el alma,  
cierra tus ojos al mundo,  
no los abras, no los abras.

GABRIEL BUENO.

### ESPLICACION DEL PLIEGO DE DIBUJOS.

*Primer lado.*

Números 1, 2 y 3. Dibujo de trencillas para vestido de señorita jóven; el número 1 es el delantal, el 2 la pechera, y el 3 el cinturón.

Número 4. Pañuelo rico bordado á plumetis sobre batista.

Número 5. Punta de corbata para señora; bórdase á feston sobre muselinas.

Del 6 al 41, son cifras, iniciales y nombres, que las señoras suscriptoras pueden utilizar segun las convenga.

*Segundo lado.*

Es el patron de un cuerpo fruncido. Compónese de tres piezas (Dos) espalda, (Devant) delantero, (Manche) manga, donde dice Fronces, es el sitio que deben ocupar los frunces o pliegues.

Por todo lo no firmado,

La Directora, FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

Editor propietario.—VALENTIN MELGAR.

MADRID: 1865.—Imprenta de MANUEL DE ROJAS, Pretil de los Consejos, 3, principal.